

Cuerdo

José Espinoza Castro



Capítulo 1

Son varios los días que han pasado,
sintiéndome triste y desamparado
sintiendo un vacío en el pecho,
sintiendo el corazón frío y deshecho.

Un nudo se ha quedado en mi garganta,
mis ojos entre abiertos miran cansados
añoran tanto mirar los ojos amados,
y sólo ven aquello que lo espanta.

Aterrado mi corazón está vagando,
es grande el esfuerzo que viene dando.
Solloza triste y se queda sin aliento,
atemorizado por todo lo que siento.

Las palabras salen poco de mi boca,
mis labios comienzan a atrofiarse
mis pensamientos no son de fiarse,
y la voluntad de vivir es poca.

Volteo poco arriba al cielo,
casi siempre miro el suelo;
la nostalgia me ha invadido,
lento se expande lo podrido.

A veces me da por sonreír...
Cuando tu recuerdo se atraviesa,
se extingue toda mi rareza
y sólo pienso en bien seguir.

Seguir recordando tu mirada,
o tu cabellera alborotada,
quizá un tanto en tu sonrisa,
que era muchas veces imprecisa.

Recuerdo mucho tu piel suave.
Recorrida por mis ásperas manos
se vienen pensamientos sanos,
y mi mente vuela como el ave.

Recuerdo tus húmedos besos,
me ebriagaba en los excesos
con la esencia de tu boca

y todo aquello que me provoca.

Sentir tu cuerpo en el abrazo,
es el recuerdo más doloroso.
Un sentimiento triste y espantoso,
y lloro solo, en mi regazo.

Quisiera tenerte siempre a mi lado,
besarte y sentirme por ti amado.
Espero pronto estar contigo de nuevo,
mientras tanto, de aquí no me muevo.

Soy siempre fiel a tu recuerdo
aunque se me vaya entera la vida,
o mi alma sea para siempre removida,
estaré aquí, aunque no sea cuerdo...